ECOS DEL MENSAJE



SEPT–OCT–NOV–DIC
Nº 235 - 2026

LEGIÓN DE LAS ALMAS PEQUEÑAS

CENTRO NACIONAL

Apartado de correos 57257
28223 Pozuelo (Madrid)
Tel. + 34 608 078 780

CONSILIARIO NACIONAL

Parroquia de la Concepción
Goya 26
28001 Madrid
pacopesan@yahoo.es
Tel. + 34 608 078 780

ASUNTOS ECOS

Charo Fernández/ M. Luisa Palomar
Tel. + 34 608 078 780
legiondealmaspequenas@gmail.com
www.legionalmaspequeñas.es

DONATIVOS

Asociación Legión Almas Pequeñas
BBVA
IBAN: ES84 0182 0867 33 0201552684

Agradecemos profundamente vuestros donativos, que hacen posible la continuidad del boletín y de las obras necesarias para el crecimiento y sostenimiento de la Legión de las Almas Pequeñas.
En este tiempo necesitamos editar nuevos libros; por ello, toda colaboración será especialmente bienvenida.

Que Dios recompense
vuestra generosa caridad

JORNADA DE UN ALMA PEQUEÑA

- Ofrenda del día por el Papa, por sus intenciones, por la Iglesia, por todos los sacerdotes; por la paz del mundo, por la conversión de los pecadores, por los que sufren, y en reparación de los ultrajes que ofenden gravemente a mi Divino Corazón y al Corazón Dolorido e Inmaculado de María.
- Invito a la lucha a cada alma, en un esfuerzo total y generoso contra el egoísmo que hay en todos y en cada uno; a una gran caridad para el prójimo.
- Propagación del rosario: esto conseguirá muchas gracias para la Iglesia y para los sacerdotes.
- La meditación se deja a la elección de cada alma según sus disponibilidades. No la descuidéis sin un motivo serio, pues es un medio de santificación y de conocimiento por la fuerza que da a vuestras almas. Que las almas pequeñas se unan a estas intenciones con amor y fervor.
- Acordaos muy a menudo de vuestro Dios, con vivas aspiraciones, para mantener un contacto permanente entre él y vosotros.
- Abandonaos totalmente a mi voluntad: Tened confianza en Mí.

Esta es la regla que deberá respetar y poner en práctica toda alma pequeña que acepte su yugo, el cual, -podéis creerlo- será suave y dulce para los generosos.

(Mensaje del Amor Misericordioso a las Almas Pequeñas de 5/12/1967)

EDITORIAL

Queridas Almas Pequeñas:

¡Paz, alegría, amor!

¿Quién puede decir con certeza que ama? Nadie, dice Jesús, si no lo ilumina el Espíritu Santo.

Sin embargo, ¡todos deseamos amar, amar más, amar mejor! Jesús nos indica el camino: "El amor requiere pruebas". Éstas son los sufrimientos de la vida. ¿Quién no los tiene? El Señor nos pide que los soportemos con cariño, es decir, con mansedumbre y humildad de corazón.

También nos dice que merezcamos las gracias que pedimos. ¿Queremos amar más y mejor? Éstas son las condiciones: 1/ "más fervor": menos razonarlo todo; 2/ "más confianza": menos afán de control; 3/ "más generosidad": menos guardar para nosotros; 4/ "más amor desinteresado": menos cálculo; 5/ "más agradecimiento": menos creer que nos lo deben todo.

Frente a los "amigos" del amor, sus enemigos; frente a las virtudes que lo favorecen las actitudes que lo dificultan.

Almas pequeñas: en la prueba trata de mostrarte fervorosa, confiada, generosa, desinteresada, agradecida; e invoca al mismo tiempo al Espíritu Santo, que soplará sobre esas brasas que has encendido en tu corazón; le hará capaz de amar más y mejor, a la medida y al modo de Jesús, y dará cumplimiento al deseo que Él mismo ha suscitado en ti.

Todo esto lo enseña Jesús en el Mensaje del Amor Misericordioso a las Almas Pequeñas, el 27 de agosto de 1968. Al final, la vida, la felicidad, la santidad, se resume en esta palabrita: AMAR. Para nosotros, no hay otra cosa.

ARDOR

Francisco J. Pérez Sánchez
Consiliario

LA VOZ DE CHÈVREMONT

En la víspera de la fiesta de los **Santos Arcángeles** (en 1978), después de días de luchas internas y dilemas sobre su misión (sabemos bien que no todo el mundo, incluso los sacerdotes, apreciaba su «confidencialidad» con Jesús), Margarita llega a entender la importancia de los Ángeles Custodios en la vida de todos los días.

Quisiera citar casi integralmente las "meditaciones" de Margarita del 28 de septiembre de 1978.

"Siempre he pensado que un Ángel solo puede amar de una manera y que, en resumidas cuentas, no hay grados diferentes en el amor que le tienen a Jesús. Ahora comprendo mejor cuanto podemos alegrar a nuestro Ángel Custodio: pidiendo por él a Jesús un incremento de amor, cada día más luminoso, más esplendoroso para la augusta Majestad que tuvo la bondad de confiarnos a él. En efecto no pensamos bastante en aquel que Dios colocó a nuestro lado para protegernos, gobernarnos, conducirnos, preservarnos del mal y, sobre todo, avisarnos de las trampas del demonio.

Sin saberlo, nos privamos así de un apoyo notable y seguro. ¡Cuánto nuestra indiferencia debe afligir a nuestro querido Custodio! Si él ha recibido la misión de no dejarnos, nosotros tenemos el deber de aprender a conocerle mejor, acordarnos a menudo de él, amarle como el amigo más querido que podamos tener, considerarle también en su esplendor radiante, someterle todos nuestros deseos, peticiones…para él y para nosotros. Verdaderamente, empiezo a tomar, cada vez, más conciencia de esta presencia fiel que nunca falta. Cuando me quejo de estar sola, es porque pierdo de vista con demasiada facilidad que este gran amigo dado por Jesús está aquí a mi lado, esperando que me acuerde de él, sufriendo conmigo, alegrándose conmigo, guiando mis pasos vacilantes, y ayudándome a colocarlos en los pasos de Nuestro Señor, para afianzar mi voluntad más o menos claudicante, enseñándome el Cielo, Jesús, María, con un amplio gesto majestuoso y reconfortante.

Querido Ángel, ¡cuánto siento no haber pensado en ti más que escasamente y de manera tan pobre! Cuando Jesús me habla, le veo prosternado a mi lado; si Jesús se calla, le veo consolándome, seduciendo mis ojos empañados de lágrimas con los dulces reflejos de la Esperanza, de la Confianza, incitándome a la paciencia, en la certeza del regreso de los días buenos y de que Jesús, aparentemente ausente, volverá."

Padre Mariusz, Viceconsiliario Internacional. Tomado del Stella (oct/nov/dic 2024)

MARÍA MADRE: ENSÉÑANOS Y AYÚDANOS A VIVIR AMANDO



Queridos Hermanos/as de la LEGIÓN de las ALMAS PEQUEÑAS:

Sabemos que "DIOS ES AMOR" Y QUE A TODOS NOS CREÓ A SU IMAGEN Y SEMEJANZA. Que todos hemos sido creados para amar y ser amados. Si esta verdad se realiza en cada uno de nosotros, podemos ser felices en la misma medida en que se realice. Pero sabemos también que tenemos un enemigo: Diablo o Satanás: el Mentiroso; que intenta vengarse de su desgracia engañando a los humanos: inyectando el veneno de la separación y de la vileza apartándonos de Dios y de nuestros hermanos: sembrando el odio, la envidia, el egoísmo, la mentira, cuando creemos en sus promesas que nos llevan a ver el mal como bien… etc.

Nuestro Padre - Dios se compadece de nosotros y vino en nuestra ayuda luchando en nuestro favor, elevándonos a la categoría de hijos adoptivos; enviándonos a su mismo HIJO. Tomando para Él, como Madre, a una mujer de nuestra misma raza humana: María.

El Espíritu Santo, Dios – Amor, vino a Ella y la cubrió con su sombra, naciendo como hombre el mismo HIJO de Dios, asumiendo la naturaleza humana, sin dejar de ser DIOS; consiguiendo con su muerte la victoria sobre nuestra muerte y resucitándonos con Él a la vida eterna: el cielo. Tenemos un magnífico Salvador: Jesucristo: pidamos fe, esperanza y amor en el Espíritu Santo para cada día vivir la alegría de su salvación. Hemos vivido sobre todo en el siglo XX y en el presente un desprestigio de la Verdad. El Papa Juan XXIII se preguntaba con dolorosa amargura: "¿Dónde está sobre la tierra el respeto a la verdad?" Jesucristo Dios y hombre verdadero nos da la Nueva ley: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado y amarás a Dios sobre todas las cosas. San Pablo nos dice: "Hablad la verdad cada uno con su prójimo, puesto que somos los unos miembros de los otros". "Estas Palabras son luz y norma que ha de presidir la vida de toda sociedad cristiana". (José Orlandis: El espíritu de verdad. Página 192). Pero la discreción, parte de la prudencia, impone silencio al hombre en determinadas circunstancias, le prohíbe lesionar la virtud de la veracidad, no por defecto, como ocurre con la mentira sino por exceso. Discreción, virtud amable y silenciosa la que nuestra Señora muestra en la fe, en la adhesión total a la verdad de Dios… Qué ejemplo de discreción nos da la Madre de Dios: Ni a San José comunica el misterio. Pide a la Señora la discreción que te falta (Camino).

EL “CAMINITO” DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS



El día 1 de octubre, fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús, nuestra Santa Patrona, celebraremos, como los años anteriores, una Eucaristía presidida por nuestro Consiliario Nacional, Padre Francisco Javier Pérez Sánchez, en nuestro Centro de Madrid, C/ Sambara 86, con motivo del inicio de curso. Se anima a todos los islotes a tener una celebración especial ese día.

Os transcribo un texto tomado del Tema 20 de la Escuela de Santidad, impartido por el Padre Feliciano Rodríguez:

“Lo que sigue atrayendo a multitudes hacia <<la Pequeña Flor>> es la radical sencillez de su visión espiritual.
<<Es la confianza y nada más que la confianza lo que debe llevarnos al amor>>.
<<Estas últimas palabras resumen su “caminito”: una confianza desconcertante en un Dios que salva, da vida y nos conduce a amarle por encima de todo>>.

Estas son algunas notas esenciales del “Caminito”:

a) Profundo sentido de la paternidad de Dios.
Muy oportunamente recuerda a los hombres que tenemos un Padre que vela por cada uno de nosotros y quiere santificarnos como hijos de adopción. Por eso, el fundamento del camino de santidad “enteramente nuevo” teresiano es la paternidad divina, es decir, la deliciosa realidad de un Dios que es el más tierno de los padres, que vela por cada uno de nosotros, nos adopta como hijos suyos muy queridos y nos invita a vivir como niños en sus brazos. *”Oh qué dulce es poder llamar a Dios Padre”.*

b) No es necesario realizar cosas extraordinarias, sino hacer lo cotidiano todo por amor. Para ser santos no es necesario hacer grandes cosas, sino sencillamente creer en su amor, acogerle, quitando todo lo que constituye un impedimento; aceptar cada uno la tarea señalada por Dios y hacerla por amor. “Dios no nos pide grandes cosas, nos dice Teresa, sino abandono y agradecimiento”. Él es quien quiere conducirnos a la más alta santidad, solo tenemos que acoger su amor y abandonar todas nuestras preocupaciones en sus manos de Padre. Hacer con gran pureza de amor los actos pequeños.

c) Son muy importantes los grandes deseos (audacia).

El deseo es el punto de partida en Teresa: quiere para sí todas las formas de vida que hay en la Iglesia; quiere unir en sí todos los martirios para glorificar a Dios. Pero se ve muy limitada como persona y religiosa. Y encuentra la solución. Descubre en el camino *"sobremanera excelente"* de la **caridad**, que está más allá de todos los oficios o ministerios particulares.

Se puede decir que Teresita sufrió una verdadera crisis tratando de elegir su vocación específica, "*El dilema se convirtió para mí en un verdadero martirio"*. Su ambición era inmensa: quería ser sacerdote, misionero, doctor, mártir… El ardor la consumía. Es entonces cuando tomó las cartas de San Pablo: *"Abrí las epístolas de S. Pablo a fin de buscar algún remedio a mi tormento"*. Y leyó el capítulo 12 y 13, donde el Apóstol dice: "Yo os enseñaré un camino mejor". Es el camino de la Caridad, "*del amor"*. Entiende que la Iglesia tiene un cuerpo, y que todo cuerpo necesita un corazón, porque sin el corazón no funciona ningún miembro. Había encontrado su vocación: *"*En el corazón de mi Madre la Iglesia, yo seré el corazón". Ella quiere ser el corazón, porque así ayudará, a los sacerdotes, a los misioneros, a los doctores, a los mártires, a todos.

d) Es preciso hacerse pequeño, niño en brazos de Dios.

Su camino será el caminito de infancia espiritual. Se daba cuenta de que no todos los caminos son buenos para todas las almas. Al comenzar su vida espiritual, se encontró con muchos caminos de santidad. Pero advirtió que ninguno resultaba a propósito para su espíritu, porque: "Eran caminos demasiado perfectos para mi alma". Entonces se volvió a Jesús, y le dijo que su deseo era llegar a la cumbre de la montaña del amor. Que la condujese por donde fuera su gusto, pues a ella no le importaba la aspereza del camino con tal de llegar al término. No escoge ningún camino determinado, le deja la iniciativa a Jesús. Es el camino del abandono en los brazos de Dios, y de la confianza.

Cuando Teresa se puso a disposición de Jesús para que la lleve por donde Él quiera, no le importó que el camino fuera lleno de claridades o de túneles tenebrosos. Por eso, cuando anduvo por medio de oscuridades espirituales, que no la permitían saber dónde se encontraba, si adelantaba o retrocedía, caminaba con la misma seguridad que si se viese conducida entre claridades divinas. En este estado de confianza plena en Dios el alma no necesita ver ni sentir nada para tener la más absoluta certeza de que va bien, sabiendo que va en los brazos de Dios.

Todo esto nos lleva al Abandono y confianza".

ENCUENTRO NACIONAL EN MADRID 2026

Como en años anteriores, se celebró, coincidiendo con las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, el Encuentro Nacional de la Legión de las Almas Pequeñas del 11 al 14 de junio, en la Casa de Espiritualidad Santa Rafaela María. Este año se celebró en Madrid.

El viernes, día 12, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, fuimos en autocar a visitar nuestro Centro Nacional, para que las personas que habían venido al Encuentro de otras provincias de España, lo conocieran. A continuación, nos dirigimos a la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, ubicada en el Cerro de los Ángeles, donde oímos misa que concelebró nuestro Consiliario Nacional, P. Francisco Javier Pérez Sánchez. El sábado, día 13, fiesta del Inmaculado Corazón de María, oímos misa, que celebró nuestro Consiliario, en la Casa de Espiritualidad, en la que estábamos alojados y nos consagramos al Inmaculado Corazón de María. El domingo, día 14, celebramos la Asamblea General, en la que se aprobó el acta de la Asamblea del año anterior y el estado de cuentas del ejercicio económico de 2025 y se informó de la situación económica actual. También se plantearon diversas propuestas para llevar a cabo en la Legión y se recordó a los miembros que el próximo año hay que volver a elegir a los miembros del Equipo de dirección, según establece el art. 13 de nuestros Estatutos. Se animó a los miembros para que se presenten a formar parte de dicho Equipo de dirección. A continuación, oímos misa en la Casa de Espiritualidad, que celebró nuestro Consiliario. Os tuvimos presentes a todos los miembros en nuestras oraciones, desde la mañana que comenzábamos con el rezo de Laudes y también en las Eucaristías.



El P. Francisco, nuestro Consiliario Nacional, impartió tres charlas para nuestra formación espiritual. Os transcribo, a continuación, un resumen de la segunda charla.

ALMA PEQUEÑA NO ESTÁS SOLA EN TU MISIÓN

El Señor ha puesto en nuestras manos un tesoro (el Mensaje) donde debemos tener puesto nuestro corazón y que debemos repartir no con cuentagotas, sino con abundancia y generosidad, como se nos ha dado a nosotros. Es una misión divina y requiere una ayuda divina porque es Dios mismo, Jesús, el que nos la encomienda y porque consiste en dar algo divino, que viene de Dios, que es el Mensaje. Darlo y antes vivirlo.

Para hablar de la Legión podemos hablar de la Iglesia, que en los comienzos estaba representada por aquellos 11 apóstoles y después por ese grupo de ciento y pico en torno a nuestra Madre, la Virgen. Jesús dice a los 11 apóstoles: "Id al mundo entero y predicad el Evangelio", reciben una misión divina y necesitan una ayuda divina. Esta ayuda es el Espíritu Santo. Se lo envía en Pentecostés donde desciende en forma de lenguas de fuego y en ese momento se ponen a hablar en todas las lenguas de las maravillas del amor de Dios.

El Espíritu paráclito aparece en el Evangelio, significa el que está con nosotros, el que está a nuestro lado para ayudarnos, animarnos, consolarnos, dirigirnos en el fiel cumplimiento de la misión. Cada alma pequeña ha recibido esa misión especial y necesita la ayuda divina que es el Espíritu Santo. ¿Cómo lo hace? Parece importante detenernos en la secuencia: "Ven Espíritu divino" que se lee en Pentecostés. En esta secuencia encontramos la respuesta a esta pregunta. Dice al principio de ella: "Ven Espíritu divino, Don en tus dones espléndido" y termina diciendo: "reparte tus siete dones según la fe de tus siervos". Por tanto, nunca nos va a faltar su ayuda y será más que suficiente, es decir abundante, en definitiva, divina, y la recibiremos espléndidamente en relación con nuestra fe, cuanto mayor sea nuestra fe más ayuda recibiremos, es decir, dependiendo de la confianza que tengamos en que nos dará lo que necesitemos. Dios quiere que sepamos que lo necesitamos para que nos lo dé abundantemente; siempre nos ayuda en nuestra debilidad, pero premia nuestra confianza. Por tanto, hemos de confiar hasta la locura con la seguridad de que el Señor va a estar siempre. No nos va a mandar a la batalla para después dejarnos solos. Del grado de nuestra fe depende la acción, la facilidad, incluso, con la que

Dios, el Espíritu Santo puede obrar por medio de nosotros. Debemos pedir a nuestra Madre que nos aumente la fe. Visto esto podemos entrar en los dones del Espíritu Santo.



¿QUÉ SON LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO? Recurrimos al Catecismo:
Llamamos dones del Espíritu Santo a unas disposiciones permanentes que nos hacen dóciles para seguir los impulsos del Espíritu Santo, es decir, ayudas permanentes que el Espíritu Santo da para que cumplamos más fácilmente nuestra vocación, nuestra misión, según nuestra condición o estado. Nosotros como almas pequeñas, podemos decir que los dones del Espíritu Santo son disposiciones y ayudas que Él nos da para que lleguemos a ser auténticas almas pequeñas. Los **siete dones el Espíritu Santo nos ayudan a alcanzar nuestra perfección como cristianos y por tanto como almas pequeñas**.

¿Cuáles son estos siete dones?: Sabiduría, Inteligencia o Entendimiento, **Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad y Temor de Dios**.
Leer el texto del Mensaje del Amor Misericordioso a las Almas Pequeñas del día 20 de marzo de 1977. En este texto Margarita repasa todos los dones y los confronta con su versión humana.

Don de Sabiduría. Margarita dice que la sabiduría humana es locura, mientras que la sabiduría como don de Dios es felicidad. La sabiduría humana es locura porque en el fondo y forma cada uno sigue su propio criterio a la hora de actuar; nos encerramos en lo nuestro y nos cerramos a otras posibilidades, de tal manera que nos empobrecemos.
La sabiduría de Dios es integradora, constructiva, sabe descubrir todo lo que Dios ha puesto de valioso en nosotros para beneficio de todos. La Sabiduría de Dios consiste en conocer a Dios, que ha depositado algo suyo en cada uno y luego ha reunido a todos de modo que lo de uno beneficie a todos, y lo de todos a cada uno. Dios lo quiere así en sus obras, todos con todos en comunión, dependiendo unos de otros

Don de Entendimiento se llama también don de Inteligencia o don de Conocimiento.
Margarita dice que la inteligencia humana no sobrepasa sus límites. En general los seres humanos entendemos poco y mal, y de lo que entendemos nos perdemos la mayor parte. Frente a esta inteligencia está **la inteligencia como don de Dios, es una inteligencia del corazón** que aparece muchas veces en el Mensaje. A menudo habla Margarita de esta inteligencia y generalmente solemos relacionarla con la mente. La inteligencia tiene que ver con la razón, pero también con el corazón. Si la relacionamos sólo con la razón le estamos cortando un ala, no es una inteligencia plenamente humana, podemos convertirla en una inteligencia inhumana. Pascal decía: "El corazón tiene razones que la razón no entiende". Podemos definir el corazón como el núcleo más íntimo del ser humano, donde nos decantamos a favor o en contra de Dios. Si nos encomendamos al Espíritu Santo nos abrirá el entendimiento, hará que veamos claro lo que otros no ven, y a la inversa, ya que contamos con esa luz más alta que nos ilustra y que debemos pedir para todos y poner al servicio de los demás.

Don de Fortaleza. Margarita dice que **la fortaleza como don de Dios nos ayuda a cumplir nuestros deberes, a cumplir la voluntad de Dios**, a serle fieles dada nuestra gran debilidad a causa del pecado.
La fortaleza humana sería lo contrario, piensa que se basta a sí misma para alcanzar sus metas, incluso las metas de Dios, que no es posible sin ese refuerzo espiritual de Dios.
La fortaleza nos ayuda a comprender que la Legión no es algo nuestro que debemos sacar adelante nosotros, sino que es un proyecto divino que el mismo Señor quiere llevar a cabo con nosotros.

Don de Consejo. Margarita nos dice que el consejo a nivel humano opta siempre por lo más fácil, mientras que, según Dios, como don del Espíritu Santo se caracteriza por lo más prudente. Lo más fácil no necesariamente va a ser lo mejor, puede que lo sea, pero hay que discernir para saber si es así o no**. La prudencia a la que nos mueve el Don de Consejo nos da la luz y el juicio que necesitamos para llevar a cabo en cada caso lo que más conviene** y hacerlo con los medios que más convienen, aunque a veces sea lo más costoso; nos ayuda a descubrir cómo la más pequeña acción nos lleva a santificarnos y a hacer mucho bien a los demás.

Don de Ciencia. Margarita nos dice que la única ciencia es la que **nos ayuda a conocer y reconocer la acción de Dios y por consecuencia a reconocer nuestra pequeñez**. Este reconocimiento nos va a llevar a aceptar con gusto el lugar que nos corresponde, por lo tanto, que Dios está por encima de todo y nosotros nos debemos a Él y en todo dependemos de Él. Mientras que la ciencia humana por soberbia tiene tendencia a prescindir de Dios, como si fuera limitadora, hasta que al final la pierde y llega a creer que es capaz de dar respuestas mejores que las que la fe propone.
La buena ciencia del Espíritu nos ayuda a relacionarlo todo con Dios y hallar en el desarrollo de las cosas un orden maravilloso que nos hace ver que todo tiene un sentido más alto y nos da paz.



Don de Piedad. Margarita dice que la piedad humana busca el deleite y no pasa de ahí. La piedad humana es el deleite, el gusto de sentirse bien; pensar que Dios me quiere cuando estoy bien, tranquila, y me parece que saco provecho.
La piedad divina tiene que ver con el gusto y el contento, pero cuando son de naturaleza espiritual. **Tiene su centro en conocer la voluntad de Dios y cumplirla.** Margarita habla de piedad de voluntad, es decir el amor a Dios, la piedad, hace que encuentre más satisfacción en darle lo que me pide y tender a ello con toda mi energía, aunque suponga mucho sacrificio, más que en buscar mi propio gusto. Para cumplir bien este don **hace falta una gran rectitud de intención, no me pongo en el centro a mí ni a mi gusto, sino que pongo en el centro a Dios**, aunque me acarree disgusto. Cuando en el cumplimiento de la voluntad de Dios encontremos disgusto, según la experiencia de los santos, se traduce en un gozo raro que no se sabe explicar porque viene de Dios.

Don de Temor de Dios. El temor humano es miedo, pero **el Temor de Dios es poner todo el cuidado en no herirle en nada, en agradarle en todo.**
El miedo no es cristiano, sino que podemos decir que es un arma diabólica, es el arma preferida del demonio para manipularnos. El miedo es enemigo de Dios porque priva de libertad; por miedo hacemos lo que no queremos o también no hacemos lo que queremos.

Una de las frases que más se repite en el Evangelio es: “No temáis”, pero en el sentido de “no tengáis miedo”. Dios no quiere el miedo, donde hay miedo es imposible que haya amor. En cambio**, en el Temor del Espíritu Santo siempre hay amor**. El que ama, teme, sufre con el simple hecho de pensar que puede disgustar en algo a la persona que ama. Sufre por el sufrimiento que ha causado a esa persona, a la que tanto quiere y que tanto le quiere a él.

Los dones, según lo humano, ponen en el centro al ser humano, nuestro yo, mientras que **los dones según Dios, según el Espíritu Santo, actuando en nosotros, nos conducen a poner en el centro a Dios**, sin que por ello nosotros ni nadie perdamos, sino que ganemos y nos enriquezcamos.
En conclusión**, para que estos dones funcionen, seamos dóciles a ellos**, dejémonos impregnar de ellos en cada acto, en cada instante. **Siempre los necesitamos porque queremos que nuestra vida sea siempre concorde a la voluntad de Dios**. Para eso, estos dones **serán una ayuda infalible y segura**, **asistiéndonos continuamente**, magníficamente; con estos altísimos dones, el Señor se convierte en nuestro único consolador o paráclito, **moviéndonos a vencer nuestras resistencias y hacernos muy grata la labor por Él, a pesar de las dificultades que podamos encontrar**. Como Margarita también nosotros miramos más nuestra indignidad que la bondad de Dios; no permitamos que esto nos lleve a despreciar los dones y la bondad de Dios.
Margarita dice: “mi indignidad desaparece en Él”, porque Dios es siempre más que nuestra indignidad. El apóstol San Juan en una de sus cartas nos dice que en esa indignidad Dios no ve ningún obstáculo; se sirve de ella para actuar, incluso de manera portentosa. Nosotros no vamos a poner puertas al campo inmenso de Dios; nuestra alma es como ese campo inmenso. **Si somos dóciles, si le miramos más a Él que a nosotros, nuestra indignidad, nuestra pequeñez, nos ayudará a percibir la inmensidad de Dios, de la obra que quiere llevar a cabo, para la que nos ha escogido**. **Esa misión en la que hemos de tener nuestro tesoro, nuestro corazón**, en la que no estamos solos para la que recibimos toda la ayuda con los instrumentos que son esos siete dones del Espíritu Santo, que siempre está dispuesto a prodigar según la fe de sus siervos. Por eso la eficacia de esa maravilla depende mucho de nuestra fe, de nuestra confianza. Pues esto es lo que queremos renovar con la ayuda de nuestra Santísima Madre que nos ayuda a creer y a confiar, incluso contra la evidencia humana por las circunstancias.

CONOZCAMOS Y AMEMOS A MARÍA, NUESTRA MADRE



Tenemos que conocer a María, para amarla cada día más. Dios la dejó como Madre de todos los discípulos de su Hijo. Debemos poner bajo su manto nuestras necesidades y las de nuestros hermanos. En los próximos meses, la Virgen María tiene que ser una figura relevante en nuestra vida de piedad. **El mes de octubre dedicado al rosario, que debemos rezar todos los días del año, y si podemos, también meditar los misterios del mismo**; en el mes de noviembre se celebra la presentación de la Santísima Virgen en el templo de Jerusalén y comienza el tiempo litúrgico de Adviento, en el que la Virgen lleva en su seno al Hijo de Dios; en el mes de diciembre también celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Para conocer y amar más a la Virgen María, debemos conocer los dogmas marianos, porque es la mejor manera de entrar en el Inmaculado Corazón de María. **Son cuatro dichos dogmas**:

La Maternidad Divina de María. Este dogma declara que la Virgen María es verdaderamente Madre de Dios porque engendró y dio a luz según la carne al Verbo, Jesucristo, quien posee la naturaleza divina y humana unidas en una sola persona. El Papa San Celestino I delegó en San Cirilo de Alejandría la proclamación de este dogma el 22 de junio del año 431 en el Concilio de Éfeso.

La Virginidad Perpetua de María. Este dogma sostiene que la Madre de Jesucristo fue virgen antes, durante y después del nacimiento de su Hijo. El Papa San Martin I en el año 649 en el Concilio de Letrán, promulgó de manera solemne la doctrina de que María es “siempre virgen”.

Si no aceptamos la virginidad de María, Jesucristo no sería Dios.

La Inmaculada Concepción. Vemos cómo para Dios no hay nada imposible, cómo redimió a la Virgen de forma sublime, la preservó del pecado original desde el primer instante de su concepción porque iba a ser la Madre de Cristo. Fue proclamado este dogma por el Papa Beato Pío IX el 8 de diciembre de 1854 y nos enseña a considerar la gravedad del pecado en nuestra vida; la Virgen nunca cayó en el pecado. Nosotros hemos de evitarlo para que el plan de Dios embellezca nuestra vida como embelleció la vida de la Virgen.

La Asunción de la Virgen María. Este dogma se refiere a que la Madre de Dios, luego de su vida terrena fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celestial. Fue proclamado por el Papa Pío XII el 1 de noviembre de 1950.

LEGIÓN DE LAS ALMAS PEQUEÑAS
DEL AMOR MISERICORDIOSO DE JESÚS

¿QUÉ ES?

Es un movimiento espiritual abierto a todo cristiano.

Una llamada urgente que Jesús dirige a todos los hombres para hacernos conocer y aceptar su Amor Misericordioso.

Fue aprobada por la Conferencia Episcopal Española, como Asociación Privada de Fieles de ámbito nacional, el 24 de abril de 2009.

San Juan Pablo II conoció estos libros y dijo: <Yo bendeciré esta obra allá donde la encuentre Que Dios bendiga a todos los que trabajan para esta obra>.

Es un movimiento de amor universal que, por ser de la Iglesia, subordina toda su actividad a la Palabra de Dios y a las enseñanzas propuestas por la tradición y el Magisterio, es decir, al Papa y a los obispos unidos a él.

Esta obra de amor nació por petición expresa de Jesús, quien el 14 de agosto de 1966, dijo a Margarita: "Almas Pequeñas, humildes y confiadas, acercaros a vuestro Dios sin temor.

Formad alrededor de Él, y para su mayor gloria, un ejército invencible, bajo la dirección dulce y suave de mi Madre muy amable. Por vuestra fe y vuestro amor, mantened al enemigo en jaque Sobre vuestro emblema, hijitos míos, los Santísimos Corazones de Jesús y María".

SU ESPIRITUALIDAD

Su espiritualidad es la del caminito de la infancia espiritual, presentada en el Nuevo Testamento, concretizada por Santa Teresa de Lisieux y actualizada por el Mensaje del Amor Misericordioso a las Almas Pequeñas. La Legión tiene la misión de ser corredentora, junto con Jesús y María, en la salvación de las almas. Su espiritualidad es también mariana, siendo María la única guía de las almas pequeñas.

“Para la Orden de las Almas Pequeñas: un solo Guía, mi Madre” (9/5/67).

ISLOTES DE SANTIDAD

Los miembros de la Legión de Almas Pequeñas se reúnen para meditar el Mensaje formando pequeños grupos a los que denominamos "Islotes de Santidad"

Jesús pide en el citado Mensaje: "Formad islotes de santidad en todas partes. Algunas almas santas en una parroquia pueden salvarla, Hay que vivir e irradiar el Amor" (5/12/1967).

Existen Islotes de Santidad en casi todas las provincias de España Si desea conocer y profundizar en el Mensaje,

puede informarse en el teléfono de la Legión:

+34 608 078 780,

o a través de un correo electrónico a: legiondealmaspequenas@gmail.com

PUBLICACIONES DEL CENTRO NACIONAL

BOLETÍN ECOS DEL MENSAJE:

Solo se procederá a enviar el boletín de nuestra revista, "Ecos del Mensaje" a aquellas personas que contacten con nosotros y expresen su deseo de continuar recibiéndolo.

Deberán contactar con nosotros al teléfono de la Legión de las Almas Pequeñas 608 078 780 también pueden enviarnos un correo electrónico a la siguiente dirección:

legiondealmaspequenas@gmail.com - www.legionalmaspequeñas.es

El Centro Nacional de la Legión de las Almas Pequeñas tiene a disposición de quien lo desee las publicaciones siguientes:

LIBROS: MENSAJE DEL AMOR MISERICORDIOSO A LAS ALMAS PEQUEÑAS Lo constituyen cinco tomos:

1er Tomo	Años 1965 al 1975.
2º Tomo	Año 1977.
3º Tomo	Años 1978 al 1979.
4º Tomo	Años 1980 al 1987.
5º Tomo	Años 1988 al 1995.

FOLLETOS

MEDITACIONES DE LOS MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO.

FOLLETO DE LA LEGIÓN DE LAS ALMAS PEQUEÑAS (MARGARITAS).

SE RUEGA A LOS RESPONSABLES QUE PIDAN LAS DIRECCIONES DE TODOS LOS MIEMBROS NUEVOS DE SU ISLOTE TELÉFONO Y CORREO ELECTRÓNICO (LOS QUE LO TENGAN)

y nos lo envíen en un e-mail a la dirección: legiondealmaspequenas@gmail.com

Hay gente que está en Islotes y no le llegan los Ecos, ya que no tenemos sus direcciones.

GRACIAS









